

Conferencia Pathwork N° 238

EL PULSO DE LA VIDA EN TODOS LOS NIVELES DE MANIFESTACIÓN

Saludos y bendiciones divinas para cada uno de los que están aquí, mis muy amados amigos. Y saludos y bendiciones especiales para nuestros amigos del otro lado del mar que están aquí (Peter y Eileen Caddy de Findhorn). Como dije antes, el encuentro de estos dos centros de luz tiene un significado muy profundo e importante. La realidad de este significado ya existe en el nivel interno de ser. En el nivel externo de manifestación, lleva algún tiempo para que el significado interior pueda materializarse plenamente. Antes que la conciencia externa siga en la misma dirección y haga florecer lo que es el plan podrá ser necesario dar más pasos, hacer más esfuerzos y andar más a tientas. Es posible que llegue a tener lugar una nutrición mutua que es de suma importancia. Este encuentro tiene un significado mucho más grande que muchos otros vínculos, ya que cada comunidad tiene contribuciones específicas para hacerle a la otra, que no sólo beneficiarán a los dos centros de luz sino que con el tiempo beneficiarán a todos los otros centros de luz.

La mente externa a veces es lerda y no comprende ni pone en práctica inmediatamente. Pero el significado más grande puede volverse una realidad si usas todos tus sensores, tu sensibilidad interior, para sintonizarte con el significado de este encuentro o vínculo. Darse mutuamente, intercambiar y aprender el uno del otro puede volverse un proceso continuo que dé mucho más de lo que ahora puedes imaginarte.

La nueva era que ha comenzado a manifestarse es, entre otras cosas, una era de conectarse y vincularse de muchos modos, en muchas áreas y en muchos niveles. La conexión debe tener lugar principalmente en los niveles internos, dentro de la personalidad, pero también en los niveles externos, de modo que con el tiempo las naciones, las religiones y todas las diferencias así, desaparecerán. Esto no significa que desaparecerán la individualidad y la autoexpresión muy individual. De ninguna manera. La verdad es todo lo contrario.

En la era de la dualidad, de la cual prácticamente estás saliendo ahora, existía diversidad en los niveles externos, mientras que dentro de la personalidad existía a menudo uniformidad y conformismo, eliminando la verdadera expresión individual. La era de la unidad y la unificación trae un cuadro muy diferente. La diversidad externa o las diferencias externas desaparecerán ya que perderán importancia. Los sistemas externos de creencias ya no serán confundidos con la independencia interior de espíritu. La identidad personal ya no estará vinculada a la nacionalidad o la filiación religiosa. Entonces la rigidez desafiante ya no le impedirá a las personas encontrar la unidad de su alma con el todo.

La diversidad y la expresión divina individual de cada ser humano ganarán una importancia mucho más grande en la nueva era. A partir de la unificación grupal y de la conciencia de grupo evolucionará un individuo mucho más claramente definido. Estos individuos claramente definidos contribuirán a una mayor unidad del proceso del grupo.

En la conferencia que voy a entregar, mis muy amados amigos, hablaré acerca de un fenómeno específico que aclarará lo que quería decir cuando mencionaba la muy especial contribución mutua de estos dos centros de luz en particular. El tema de esta conferencia se trata de la pulsación de la vida y la conciencia. Todo es pulsación: pulsación divina. El espíritu universal pulsa entrando en la materia. El pulso de lo divino da vida a la materia. El movimiento divino empuja hacia delante entrando en el vacío,

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

expandiéndose y contrayéndose. Cada expansión mueve la vida eterna hacia delante y da vida al vacío con espíritu. Como dije antes, el encuentro “momentáneo” de la sustancia divina y el vacío crea materia.

El pulso es un fenómeno de la vida del que te das cuenta muy bien en el plano físico. El cuerpo físico está vivo a través de las pulsaciones del organismo. El corazón pulsa, los pulmones pulsan, la corriente sanguínea pulsa. Estos son fenómenos conocidos. Pero no te son familiares las pulsaciones de vida más finamente calibradas que hay en el cuerpo, en la mente, en el yo sintiente y en el empuje espiritual que se expande en el vacío y de este modo, hace que el vacío ya no sea vacío: se vuelve vida.

Cada manifestación de vida individual – sea una entidad humana u otro organismo – es una pulsación. La vida penetra en todos los organismos. En tanto dure la vida manifiesta, el pulso de la vida universal se expande en este organismo particular. Es un solo pulso. Sin embargo, cada manifestación de vida contiene muchas pulsaciones diferentes, leyes diferentes, de acuerdo con las cuales diferentes ritmos crean sus propias frecuencias de pulsación. Tal como el cuerpo tiene diferentes sistemas de pulso – y hay sistemas de pulso en el cuerpo físico que todavía no conoces ya que cada órgano, cada célula, cada poro, cada molécula tiene su propio sistema de pulso – así también las capas de conciencia tienen diferentes pulsaciones, sistemas de pulso y leyes de pulsación.

La existencia de tu plano terrestre es una pulsación del reloj universal. Cada planeta tiene su propio sistema regulador de pulsaciones. La estrella aparece, la estrella desaparece, quizás un latido tiene billones de años de duración. Pero el tiempo es una ilusión, y tú percibes esta ilusión del tiempo como diferentes lapsos de tiempo. Entonces la pulsación de un planeta te parece de una naturaleza muy diferente a un solo pulso, que bombea espíritu de vida en tu organismo a través de tu corazón.

Como he explicado antes, cada pulsación consiste en tres movimientos universales que hacen que la vida se manifieste: el de expansión, el de contracción y el estático. En términos de una sola manifestación de vida humana, por ejemplo, durante el movimiento de expansión de un solo pulso, la vida penetra el cuerpo de materia. Durante el movimiento de contracción la vida se retira al reino eterno interior que es su fuente. Durante el movimiento estático se reabastece, regenerándose a sí misma con el principio de vida y las potentes energías del núcleo, hasta que está lista para empujar de nuevo hacia delante, ondulando intensamente para entrar más en el vacío, cumpliendo su plan innato hasta que la divinidad haya llenado todo lo que es.

Cada uno de los pulsos de una manifestación de vida total consiste en muchos subsistemas de pulsaciones. Tal como el cuerpo tiene su sistema principal de pulsación, el corazón, tiene también subdivisiones en cada uno de los órganos, constituyendo la totalidad de la manifestación de vida. Si uno de estos sistemas de pulsos no funciona correctamente, la vida habrá de deteriorarse. Es similar en todos los otros niveles de ser. Cada nivel tiene su “aparición” principal de pulsación. La conciencia: el cuerpo sintiente, el sistema de la voluntad, cada aspecto de la vida y de la conciencia de sí mismo, consiste en una pulsación principal que causa su aparición misma en la materia, pero contiene también subsistemas de pulsos que son necesarios para el funcionamiento total.

La perfección de la manifestación de vida depende de la fortaleza y la plenitud del pulso de vida divina. Si el pulso es fuerte y pleno, la vida manifestará esto de diversos modos. La salud, la belleza, la inteligencia, la bondad, el talento, todos estos aspectos divinos son “bombeados” en la manifestación de vida, tal como el corazón bombea la sangre en el organismo. Cualquier imperfección - la mala salud, la ausencia de atractivo, la falta de

inteligencia, la negatividad, los problemas, la pobreza, la falta de talento y demás - revela que el pulso principal de penetración divina es débil.

¿Qué gobierna la fortaleza de una pulsación? Es, por supuesto, la conciencia, la voluntad interior. En una vida humana, la conciencia subyacente que aparece en la materia para cumplir una tarea específica podrá estar fuertemente motivada a hacerlo. Entonces el pulso es fuerte y pleno. Si la conciencia está dispuesta sólo a medias a cumplir su propio destino, el pulso momentáneo de las manifestaciones de vida específicas será débil. Los ritmos de cada sistema de pulso son por lo tanto dependientes de la intencionalidad, la determinación y la voluntad en todos los niveles de ser. La debilidad del pulso produce un movimiento de retracción más rápido – primero quizás parcial, pero luego total – o sea, un movimiento de contracción. Una vida corta es una demostración típica de este principio.

Entonces ven, mis amigos, la pulsación de una vida humana puede ser influida por la conciencia que es verdaderamente el regulador principal. Y a medida que ustedes, mis amigos que están en este camino, ahondan más en los intrincados niveles de su conciencia interna, se vuelven más conscientes de la intencionalidad que generalmente está escondida por detrás de la manifestación. En otras palabras, la pulsación que representa tu manifestación de vida es una expresión directa de tu intencionalidad. El grado de confianza, bienestar, vitalidad, perfección, creatividad, plenitud y todos los otros aspectos que mencioné antes, como así también muchos otros, depende enteramente del ímpetu, la fortaleza y el poder del pulso de tu espíritu que da vida al caparazón de materia. Demasiado a menudo, cuando el empuje del espíritu debería ser fuerte y causar una pulsación fuerte y ondulante, los niveles inconscientes de la personalidad interfieren. Es necesario hacer conscientes estos niveles. Entonces la personalidad tiene una elección. Está en su poder fortalecer la pulsación y de este modo extender y perfeccionar la manifestación de vida.

Cada pulso es una fuerza que ondula con intensidad. Cuando observas una vida en la que hay enfermedad, falta de energía, falta de vitalidad y creatividad, o falta de cualquier otro atributo divino, puedes estar seguro de que el pulso principal de vida es débil. A medida que el movimiento se retira de vuelta a la realidad interna del espíritu, la materia que era vivificada se disuelve en sus partículas. Sin embargo, estas partículas nunca serán las mismas que eran antes de que la vida las habitase y pulsase a través de ellas. La vida que ha vuelto a entrar en sí misma, está esperando para ondular con intensidad hacia delante de nuevo en su próxima pulsación cósmica, creando nueva forma, dando vida a más materia, llenando el vacío para siempre. Ése es el plan evolutivo hasta que la vida divina, impregnando toda la existencia haya pulsado a través de toda ella. Es un proceso constante de ondular intensamente, empujar, expandirse y retraerse, pulsando hacia delante y pulsando hacia atrás. Retroceder es parte del pulso, pero puede ser regulado y el pulso puede ser fortalecido por la intención y la actitud interiores. Cada nivel de conciencia, cada autoexpresión, cada emoción, cada expresión de la voluntad, todo lo que existe, hasta la partícula más pequeña e invisible, es conciencia, y por lo tanto, es una expresión pulsante.

Las subdivisiones que hay en el pulso de vida de tu manifestación presente son múltiples. Cada uno de los niveles de tu conciencia tiene su propia realidad de pulsación. Tus procesos de pensamiento, la vida de tus sentimientos, las expresiones de tu voluntad: ¿cómo se combinan? ¿Cómo interactúan? Cuando te manifiestas en materia, traes a tu manifestación muchos aspectos de conciencia. La conciencia impregna todo ser. Tu yo divino elige manifestar ciertos aspectos y no manifestar otros. Eliges aspectos “terminados”, purificados de tu ser eterno. Pero también eliges aspectos sin terminar, y los incorporas en la unidad que se vuelve tu personalidad. Por lo tanto, coexisten muchos aspectos divergentes.

En tu *pathwork* encuentras estos aspectos divergentes, a menudo para tu sorpresa. En el nivel consciente estás convencido de que piensas de un solo modo acerca de aspectos específicos de ti mismo, de los demás y de la vida. Sin embargo, cuando vas hacia dentro, encuentras que en niveles más profundos de tu ser existen pensamientos, sentimientos, expresiones de la voluntad y actitudes totalmente opuestos. Por lo tanto, es de suma importancia que permitas que entren en tu conciencia aspectos con los que todavía no estás familiarizado, y que los incorpores a tu proceso de purificación y a tu trabajo de transformación. De no ser así, el trabajo queda hecho a medias.

En tiempos anteriores no sólo era suficiente sino que era la tarea de la humanidad enfocarse en la conciencia externa y en el nivel de la voluntad, fortalecer y purificar ese aspecto de la personalidad humana, como requisito para lo que vendría más tarde. Primero tuvieron que ganar fortaleza los niveles externos de la personalidad. En tiempos anteriores todo lo que se podía esperar era que la voluntad y la mente conscientes fuesen puras y buenas. Ahora la humanidad está llegando a estar lista para el próximo paso.

El desarrollo en el plano consciente puede abrir ciertos canales que llegan, al menos en parte, a la realidad interior del yo divino. Aquellos que tienen la disciplina de hacer el trabajo en el nivel consciente pueden establecer canales a lo divino. Sin embargo, cuando el material inconsciente no recibe atención, la pulsación baja y se debilita. La pulsación puede ser fuerte sólo en la medida en que la conciencia total esté en armonía con la realidad divina. Ésta influye en la confiabilidad del canal, como así también en su alcance, su amplitud y profundidad. Un canal podrá ser confiable sólo en un área específica y bastante limitado en otras.

Por lo tanto es completamente correcto predecir que en la era de la unificación, en la cual debe ocurrir la autopurificación en los niveles interiores, la edad promedio de los seres humanos será mucho más larga. A través de la purificación interior se fortalecerá el pulso de vida. El lapso de vida se extenderá mucho más allá de tu concepción actual. Muy simplemente, cuando la totalidad de la personalidad está en armonía consigo misma, cuando no hay niveles divergentes, cuando es enteramente consciente de la totalidad de sí misma, entonces la pulsación puede llegar con fuerza. El espíritu puede dar vida plenamente a la materia, energizarla, vitalizarla.

En la etapa actual del desarrollo de la humanidad, en la que hasta en las mejores circunstancias sólo algunos niveles son conscientes, los niveles inconscientes impiden que la fuerte pulsación de la vida divina se expanda más y en mayor profundidad. Ha traído ciertos aspectos negativos a tu encarnación actual con el propósito de hacértelos conocer a ti mismo. Si no te vuelves consciente de estos aspectos negativos, con el tiempo debilitarán el organismo y crearán enfermedad o quizás, en un nivel inconsciente, la voluntad de morir. En consecuencia, el lapso de vida se vuelve más limitado de lo necesario.

En la nueva era es sumamente necesario que los niveles inconscientes de la personalidad sean descubiertos e incluidos para realizar el proceso que se está desarrollando, que está esperando orgánicamente para materializarse. Ha pasado el tiempo en que era suficiente con prestar atención sólo al nivel consciente de ser. Para que un individuo, un grupo o una comunidad crezca en armonía y cumpla completamente su tarea son necesarios abordajes mucho más intrincados y sutiles.

En la medida en que haya aspectos de la personalidad que siguen estando inconscientes, existirán limitaciones no sólo en la expresión de vida sino también en el estado de conexión propio con la realidad divina, y aun con las necesidades del

organismo propio. El yo consciente podrá ser muy puro y manifestar un canal hermoso. Pero en la medida en que los niveles inconscientes sean ignorados, el canal habrá de tener sus limitaciones: la personalidad estará limitada en su percepción de las necesidades reales del espíritu, del yo superior y hasta del cuerpo. Las necesidades falsas predominarán y la personalidad estará confundida. Entonces la mente ya no será capaz de evaluar qué necesidad es real y qué necesidad es falsa. Sólo podrás confiar en estar finamente sintonizado con las necesidades de tu organismo, tanto físicas como espirituales, en la medida en que tengas el coraje de ir hasta el final para ver todos los aspectos de ti mismo que has traído a esta vida como tu tarea, familiarizarte con ellos y aceptarlos.

Para construir un puente hasta estos aspectos necesitas fe, coraje y sabiduría interior, todo lo cual puede ser activado mediante tu compromiso con este camino. Lo que te impide hacer las conexiones con las capas interiores de tu conciencia es el miedo. El miedo al yo es el mayor factor, el factor más dominante, cuando intentas espiritualizar tu ser de modos que evitan el reconocimiento de aquello que parece menos agradable en ti. Tales enfoques no pueden ser íntegros o completos ya que si tienes miedo de algunas partes de ti mismo, te divides.

Como la mayoría de ustedes sabe, puede ser que al principio ni siquiera sepas que tienes este miedo del yo. Eres muy rápido para dar explicaciones racionales acerca de este miedo. Entonces pierdes contacto con la necesidad real de tu espíritu y creas necesidades falsas: necesidades de escapar, necesidades de evitar partes de ti mismo. Tal como el cuerpo puede crear necesidades falsas hasta el punto de la compulsión, como por ejemplo por drogas, estimulantes dañinos o comida insalubre, así también el organismo mental y emocional puede llegar a estar contaminado por su necesidad falsa de escapar de algunos niveles del ser interior. Entonces la conciencia llega a estar involucrada en estas necesidades falsas.

Al volverte más reflexivo y más abierto a otras posibilidades, quizás puedas aprender, como un primer paso sustancial, que ciertamente hay áreas en ti mismo que temes. Cuando puedes reconocer estos miedos y no los empujas fuera de tu vista, empiezas a construir el puente hacia la parte de tu ser interior que ha permanecido separada de ti. Lo que entonces sigue a partir de eso ya no es tan difícil. Una vez que conoces tu miedo y cuestionas y desafías el miedo, creas una fuerte pulsación nueva en un nuevo nivel de tu ser. Dejas que el espíritu, la vida de la realidad eterna entre allí donde no podría haber penetrado antes porque tus miedos – o más exactamente, la negación de tus miedos – impedían que el latido pleno del pulso de tu encarnación te diese vida por entero, diese vida a cada partícula de tu organismo mental, emocional y físico. Cuando aprendes a superar este miedo interior, y al hacer esto disuelves las defensas internas que pueden ser muy intrincadas, sutiles y sofisticadas, entonces haces lugar para una expresión enteramente nueva de la vida divina que quiere penetrar en todo tu ser.

Entonces ven, mis amigos, que si trabajan profundamente, y el miedo empieza a desaparecer como resultado de su coraje para desafiarlo, liberan nuevas energías en su mundo interno. Empezarás a sentir estas energías a medida que te encuentres con nuevos niveles de personalidad que puede ser que al principio te desagraden o que desdeñes, y aprendas a desafiarlos y a tratar con ellos. A medida que esto sucede, una pulsación enteramente nueva se expande por tu organismo total, llenándote de nueva vida y nueva conciencia.

Estos enlaces internos están indudablemente en el mundo de hoy. El movimiento espiritual necesita de este abordaje de manera particular para completar la espiritualización total de la personalidad interior. Entonces el poder de la conciencia de Cristo, el poder de la palabra de Cristo, podrá manifestarse sin impedimentos en todos

los niveles de la personalidad. Es para eso que nosotros, en nuestro mundo, trabajamos, es para eso que buscamos inspirarte y es para eso que buscamos oportunidades, de muchos modos diferentes, aun si esos modos, a veces, parecen desconectados de la realidad espiritual que conoces. Por ejemplo, a principios de siglo experimentaron un nuevo flujo entrante que provenía de la psicología. Es verdad que este conocimiento tiene sus limitaciones, pero sin embargo señaló la realidad de los niveles divergentes de la personalidad, sin lo cual la unificación y la purificación espiritual total no puede tener lugar genuinamente y con realismo. Entonces esto fue inspirado divinamente y fue necesario para la gran tarea que estaba por delante.

Nosotros, en nuestro mundo ya no podemos contentarnos con la purificación del nivel consciente. En esta era se necesita algo más. Y tal como en tu mundo externo experimentas en reflejos simbólicos el modo en que el yo inferior de las naciones llega a quedar expuesto, así sucede con cada uno de los individuos. Podrá ponerte triste al principio pero, ¿cómo podrá tener lugar la verdadera purificación si la tristeza que ha existido todo el tiempo acerca de los aspectos impuros y limitados no llega a primer plano en la conciencia? Debes tomar seriamente la existencia de tu yo inferior - no del modo equivocado, teniéndole miedo, sino enfrentándolo con confianza, sabiendo que sus energías son divinas y pueden ser alteradas y transformadas, y que son esenciales. Debes estar seguro de que ninguna parte de ti permanece desconectada, rechazada y negada, ya que a cualquier parte de ti que niegas le das mucho más poder. La parte negada se manifestará indirectamente y de algún modo te privará de algo que necesitas: de vitalidad, salud, felicidad, alegría, o quizás de alguna inspiración que necesitarías pero que no puede llegar.

Entonces, mis muy queridos amigos, quizás en esta oportunidad pueda responder una pregunta de mis amados amigos del otro lado del mar.

PREGUNTA: Hablaste de Findhorn, del otro lado del mar, y luego hablaste también acerca del trabajo y la cooperación entre nuestros dos centros. Ha habido un intercambio entre nuestros miembros, hablamos de celebrar una conferencia europea de gran envergadura el año próximo. ¿Tienes alguna otra sugerencia con respecto a cómo podríamos trabajar juntos y cooperar en el futuro?

RESPUESTA: Sí. De hecho ya les he dado algunas de tales sugerencias, pero lo diré nuevamente. Sería muy significativo y de la mayor importancia que algunos de estos métodos de tratar con el proceso de purificación de los niveles internos de la personalidad pudiesen ser aprendidos y usados en tu Centro. Esto le daría una dinámica y un enfoque enteramente nuevos al trabajo que ustedes están haciendo. El intercambio que ya ha tenido lugar ha sido bastante efectivo en cuanto a lo que este Centro ha aprendido del de ustedes. Ha sido muy beneficioso. Pero ahora quizás pueda establecerse también en la otra dirección y entonces podría tener lugar más fusión e intercambio, lo cual se volvería una verdadera mutualidad. Por supuesto que ambos retendrían su "Centralidad" individual, si puedo usar esta palabra. Sin embargo, se beneficiarán mutuamente cada vez más, de modos dinámicos que encontrarán expresiones por siempre nuevas. Tu Centro tiene una gran influencia sobre muchos otros centros de luz y de este modo podría volverse un instrumento muy importante para extender este aspecto tan esencial del trabajo interior. A largo plazo, sin este trabajo interior, el trabajo exterior se secará. Hay muchas dificultades que no se pueden resolver a menos que se haga este trabajo interior. Sabes que cada ser humano es un canal divino. Cada uno tiene su propia "especialidad", cada uno tiene su propia preponderancia de la infinita manifestación divina. La especialidad de este canal es precisamente el trabajo de purificación, el método de éste, su abordaje, sus tiempos apropiados, las leyes que lo gobiernan. Digo que esto sería de gran, gran beneficio.

RESPUESTA: Acepto lo que dices con gratitud. ¿Tienes algunas sugerencias de personas que pudiesen venir ahora, pronto, a Findhorn?

RESPUESTA: Estoy seguro de que eso puede ser arreglado entre ustedes, los seres humanos. Y también, quizás, puedas enviar algunas de tus personas claves aquí para períodos de estudio en este Centro. Puede suceder de ambas maneras. Si piensan y sienten en esta dirección, y se abren, llegarán muchas inspiraciones maravillosas y dichosas que darán vida a estos dos centros muy amados.

INTERROGADOR: Gracias, esperamos que eso emerja.

Mis amados amigos, ángeles de Dios están llenando este espacio. Es verdaderamente un espacio interior, el cual es reflejado, desde su punto de vista, en el exterior. Estos ángeles cooperan y se involucran profundamente en la tarea que cada uno de ustedes tiene que cumplir, la tarea que les espera, en un tiempo de gran significado, expansión interior y propósito. Cada uno de ustedes puede ser, y muchos de ustedes serán, portadores de nuevas verdades y nuevos caminos, en una forma u otra. Cada una de sus tareas es de la mayor importancia, y la felicidad de cada uno de ustedes es de la mayor importancia. Su felicidad será una expresión natural de su devoción a la verdad de su transformación y de su devoción a la tarea que está esperando. Entonces la felicidad será un resultado y, al mismo tiempo, será también un requisito, ya que sólo quien es alegre puede dar alegría, sólo aquellos que están en la verdad, pueden traer verdad, sólo los amorosos y amados pueden dar amor. Permítanse experimentar esto cada día y cada hora de su vida. El amor del universo impregna todo lo que existe, todo lo que existió alguna vez y todo lo que alguna vez existirá, todo lo que son, cada nivel de su ser bendito.

Copyright © por la Pathwork Foundation